

Viva Jesús y su Teresa en su hija Cinta
Talam. Tarragona

He recibido tus cartas. Veo por ellas lo que me dices de las Hermanas. Creo que la culpa principal está en ti. Y hasta que has hecho pecado y falta que las Constituciones penan en la 59. Has de distinguir las faltas de malicia de las de fragilidad; las de ligereza y falta de experiencia de las hechas con meditación.

Creo que todo tu mal nace de lo que tantas veces he dicho, de sobra de presunción y falta de humildad; por eso no tienes luz y acierto muchas veces, porque Dios resiste a los soberbios y a los humildes da su gracia. Enmiéndate. Si no, habré de valerme de otros remedios que no quisiera nunca emplear y más con las fundadoras, que a veces no sé cómo calificar vuestros actos. Obediencia pronta, ciega, universal y alegre a tu Superiora General, pues está en lugar de Dios. Silencio de ti misma; de tus hermanas habla siempre bien, a no ser a quien haya de remediar, si hay falta. Previsión y oración. Has hecho profesión de vivir según las Constituciones o Reglas de la Compañía y no lo haces muchas veces.

Si es cierto lo que indicas, creo que te has excedido en tus pláticas o advertencias, porque te se ha visto que la pasión te dominaba. Oración y pedir a Jesús y su Teresa gracia continuamente. Os bendice vuestro P. y C.

Roda 9/5/83
Enrique de O.
P.

-243-

Viva Jesús y su Teresa en su hija Cinta.

He recibido tus cartas. Veo por ellas lo que me dices de las Hermanas. Creo que la culpa principal está en ti. Y hasta que has hecho pecado, y falta de las Constituciones penan en la 59. Has de distinguir las faltas de malicia de las de fragilidad; las de ligereza y falta de experiencia de las hechas con meditación.

Creo que todo tu mal nace de lo que tantas veces he dicho, de sobra de presunción y falta de humildad: por eso no tienes luz y acierto muchas veces, porque Dios resiste a los soberbios y a los humildes da su gracia. Enmiéndate, sino habré de valerme de otros remedios que no quisiera nunca emplear y más con las fundadoras, que a veces no sé cómo calificar vuestros actos. Obediencia pronta, ciega, universal y alegre a tu Superiora General, pues está en lugar de Dios. Silencio de ti misma; de tus hermanas habla siempre bien, a no ser a quien haya de remediar, si hay falta. Previsión y oración. Has hecho profesión de vivir según las Constituciones o Reglas de la Compañía y no lo haces muchas veces.

Si es cierto, lo que indicas, creo que te has excedido en tus pláticas o advertencias, porque te se ha visto que la pasión te dominaba. Oración y pedir a Jesús y su Teresa gracia continuamente. Os bendice vuestro P. y C.

Roda 9/5/83.